

Una consultora gallega plantea tres escenarios posibles de la sociedad ante el medio ambiente

La Voz

REDACCION | ¿Cuál será el comportamiento de la ciudadanía en su vida cotidiana ante el reto de preservar los recursos naturales para las generaciones venideras? A esta pregunta ha intentado responder la empresa gallega Valora Consultores, en colaboración con la Fundación Opti, en el estudio *El comportamiento social ante el desarrollo sostenible*, presentado ayer por la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona.

La investigación, en la que han participado más de treinta expertos en desarrollo, medio ambiente y consumo de empresas como Inditex, Eroski, Acciona o Sogama, establece tres escenarios distintos. En el primero, denominado planeta azul, prevalece un modelo de desarrollo económico basado en el crecimiento, pero sin violentar el medio ambiente, en el que se ha potenciado el reciclaje y en el que los consumidores están muy informados y realizan un consumo ecológico.

Escenario depredador

El «escenario depredador» plantea una situación en la que los recursos serán abundantes, pero la sociedad está en general poco alineada con los criterios de sostenibilidad. El escenario vuelta a empezar plantea una situación de tensión y frustración, porque los agentes públicos y privados están concienciados, pero sus expectativas han quedado truncadas por la falta de respuesta tecnológica.

Ante estas perspectivas, el estudio señala que es necesario revisar los modelos de empresa, incluyendo los paradigmas de sostenibilidad. «En una sociedad en la que la competitividad es cada día más voraz y el consumidor más exigente, innovación y sostenibilidad se convierten en elementos básicos en las agendas empresariales», se asegura.

El autor del libro, Senén Ferreiro, director de la empresa Valora Consultores, aseguró que «desde ya las empresas deben revisar sus modelos de negocio teniendo en cuenta paradigmas de sostenibilidad». Matizó que no se trata de «desvirtuar la organización actual», sino de marcarse nuevos retos e ir superando las prácticas antiguas.

Los retos, según Ferreiro, pasan por «reimaginar» las estrategias empresariales y por desarrollar nuevos productos y servicios con criterios de sostenibilidad.

España consume de media el triple de recursos naturales de los que es capaz de reponer

Galicia contamina 1,5 veces por encima de su capacidad ecológica

La Voz

REDACCION | España y los españoles viven por encima de nuestras posibilidades en términos ecológicos. Están endeudados con la naturaleza, a la que se exprime muy por encima de sus capacidades de recuperación y recarga. En concreto, casi tres veces más (2,6) lo que es capaz de soportar a medio y largo plazo. Es el nefasto veredicto que emite el informe *La huella ecológica como elemento de valoración integrada de la sostenibilidad del desarrollo*, presentado ayer por Antonio Serrano, secretario general para el Territorio y la Biodiversidad.

La huella ecológica es un indicador de sostenibilidad ambiental global que empezó a calcularse en todo el mundo hace una década. Fija el número de hectáreas de superficie que se necesitan para producir los recursos necesarios para sostener a una población determinada, y también la capacidad de ese territorio de regenerarse y aguantar la contaminación y los residuos antes de colapsar. La biocapacidad española es de 2,43 hectáreas por habitante —en Galicia de 4,40—, pero en el 2005 el índice de consumo de recursos y de contaminación estaba ya en el equivalente a 6,4 hectáreas, es decir, casi el triple. Significa que este país consume y contamina casi tres veces más de lo que debiera, 2,6 veces por encima de su biocapacidad. En otros términos, su nivel de insostenibilidad es del 260%, nada menos. Significa también «que la biocapacidad del territorio español es deficitaria y tiene que importar recursos del exterior», explicó Serrano. Aunque esa relación huella/capacidad (2,6) es negativa, España está todavía lejos de la media europea (4,7) y de otros países como Estados Unidos y Japón (4,7).

HUELLA ECOLÓGICA DE LAS COMUNIDADES

(Año 2005)

Comunidad	Huella ecológica (Año 2005)	Variación (%)
Aragón	7,25	+1
Cantabria	7,02	+2
Navarra	6,96	+2
Madrid	6,75	+2
Asturias	6,74	+2
Galicia	6,64	
La Rioja	6,54	+2
País Vasco	6,48	+2
Castil-La Mancha	6,45	+2
Cataluña	6,43	+2
Murcia	6,05	+2
Valencia	5,94	+2
Baleares	5,91	+2
Ceuta	5,87	+2
Melilla	5,80	+2
Castilla y León	5,75	+2
Andalucía	5,63	+2
Extremadura	5,50	+2
Canarias	5,11	+2
Media España	6,40	

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente

Por comunidades, las menos sostenibles son Ceuta (4,9) y Melilla (3,8), seguidas de Madrid (19,9) y Canarias (10,4). Las más ecológicas, por el contrario, son Extremadura (0,8) y Castilla y León (0,7), que castigan su territorio por debajo incluso del punto de equilibrio, que es uno.

En esta relación Galicia no sale mal parada, ya que su índice es de 1,5, y aunque significa que contamina y gasta recursos 1,5 veces más de su capacidad de reposición, es la quinta comunidad con el saldo más positivo.

En cambio, si el criterio se ci-

ne solo a la huella ecológica, expresada en el número de hectáreas necesarias para mantener a un individuo, en Galicia se necesitan 6,40 hectáreas, por encima de la media nacional. O lo que es lo mismo, el consumo de los gallegos requiere seis veces más de la capacidad del territorio. Este dato negativo se compensa, sin embargo, por su biocapacidad, o capacidad de recarga de los recursos naturales.

Superficie urbanizada

En general, las regiones más insostenibles son las que tienen mayor superficie urbanizada y mucho suelo potencialmente urbanizable, y fuertes crecimientos previsibles en esa urbanización y en la huella ecológica, dijo Serrano. El responsable del Territorio y la Biodiversidad adelantó que la huella ecológica española seguirá creciendo hasta el 2020 previsiblemente, aunque las políticas correctoras adoptadas hasta ahora y en el futuro podrían revertir la situación a los valores del 2004 en el mejor de los casos.

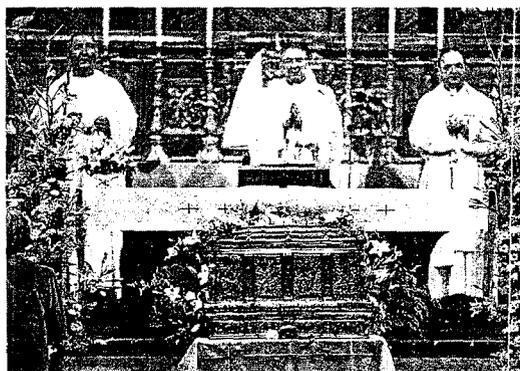
En el mundo, la huella ecológica era en el 2002 del 1,3. Es decir, que hace un lustro se necesitaba casi un planeta y medio para satisfacer las necesidades de consumo y soportar la carga contaminante de la población mundial, y esa ratio ha empeorado, fundamentalmente en Europa, Japón y Estados Unidos.

Las reliquias de san Rosendo custodiadas en Celanova recorren desde ayer las tierras de las que fue obispo

Ramón Loureiro

FÉRROL Las reliquias de San Rosendo custodiadas en Celanova llegaron ayer a las tierras de la Galicia do Norte, de las que el santo, gran pacificador, reformador del monacato y liberador de siervos, fue obispo en el corazón de la Edad Media. Lo que hoy es la diócesis ferrolano-mondionense dio la bienvenida ayer a los restos del mitrado, que la recorrerán, en peregrinación, hasta el domingo, visitando enclaves como Vilalba, Viveiro, San Martiño (Foz) o Ribadeo, para llegar el sábado, por último, a Mondoñedo.

En una jornada presidida por el obispo Sánchez Monge, los restos de san Rosendo llegaron a mediodía a la catedral de San Julián, donde permanecían a última hora de la tarde de ayer, a la espera de su traslado a la capilla del convento de las Esclavas del Santísimo, donde estaba previsto que fueran veneradas



Las reliquias llegaron ayer a la concatedral de Ferról | CISAR TOMIL

durante la noche, hasta su traslado a Vilalba, programado para la primera hora de hoy. Aunque el arca de plata que en Celanova custodia los restos rosendianos no contiene —como ayer señalaba el canónigo y teólogo Segundo Leonardo Pérez López, delegado diocesano para la celebra-

ción del XI Centenario de San Rosendo—, la totalidad de sus restos, sí la mayor parte.

«Reencontro coas raíces»

«Para a nova evanxelización de Galicia, tan necesaria, o exemplo de san Rosendo segue a ser un grande alento», apuntaba Pérez

López ayer, al tiempo que señalaba que la peregrinación de las reliquias del santo por la diócesis ferrolano-mondionense, por las tierras que él gobernó hasta que decidió retirarse a morir en el monasterio que fundó en Celanova, viene a ser «un reencontro coas nosas raíces, con esas raíces das que bebe a nosa fe». Remarcaba también Segundo Pérez López que «anda que a día de hoxe hai restos de san Rosendo en Roma, en Santiago de Compostela e en Santo Tirso de Portugal, a arca de prata que estes días percorrerá a diócesis de Mondoñedo-Ferrol conserva a maior parte do seu corpo incorrupto, que de acordo co estudo levado a cabo polo profesor Carro Otero se corresponden co corpo dun home duns 70 anos de idade que medía un metro e oitenta centímetros, unha altura máis que considerable para a idade media na que viviu».